Año I. — Núm. 19. Miércoles 9 de setiembre de 1857. ISLAS BALEARES.

EL ISLEÑO,

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
PALMA.—Imprenta y Librería de Gelabert.=MAHON.—D. Matías Mascaró.=IVIZA.—D Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.=En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

La India inglesa.

ARTICULO II.

España, la creadora del sistema colonial en los tiempos modernos, ha conservado siempre la unidad de gobierno en sus posesiones ultramarinas. Ocupadas ó conquistadas á nombre de la Corona, las administraba esta por medio de capitanes generales, vireyes y audiencias en virtud de disposiciones legislativas de ella emanadas que reservaban á la metrópoli toda la plenitud de la soberanía,

Inglaterra ha seguido otro sistema distinto, ó por mejor decir, no ha seguido ninguno esclusivamente, sino que ha arreglado sus relaciones con las colonias segun las épocas y las circunstancias de su adquisicion. dejándolas á veces una lata libertad é imponiéndolas otras un pesado yugo; ya esplotándolas por sí como joyas de inestimable precio, ya regalándolas como cosa de poco valor á la codicia de una asociacion privada. Asi se ve la anomalia de que, mientras paises incultos y despoblados gozan de las ventajas (si para ellos pueden considerarse tales) del régimen representativo, algunos mas civilizados y florecientes viven sometidos á la autoridad de un gobernador militar, y la no menos inesplicable de que á cuarenta leguas de distancia se encuentren dos islas administradas de una manera diametralmente opuesta. En 1850, conociendo el ministro británico los graves inconvenientes de esta política arbitraria, asentó como bases de la futura que se proponia observar, sólidos y liberales principios que espuso á la Cámara de los Comunes en un celébre discurso el entonces primer lord de la Tesorería, y que deben considerarse como una consecuencia de la abilicion del acta de navegacion y de la reforma arancelaria, tanto por lo menos como fruto de una larga y aprovechada esperiencia. «Preveo, decia lord John Russell, que algunas de nuestras colonias se engrandecerán de tal modo en poblacion y en riqueza, que vendrán á manifestarnos un dia que son bastante fuertes para desprenderse de la Inglaterra; que el lazo que á ella les une ha llegado á serles opresor, y que en buena amistad quieren recobrar su independencia. No creo que esté muy cercano el plazo, pero debemos procurar que se hallen aptas cuando llegue para gobernarse por sí mismas. Dámosles la facultad de dirigir sus propios negocios; que crezcan en número y en bienestar, y venga lo que venga, nosotros, ciudadanos de este grande imperio, tendremos el consuelo de haber contribuido á la fecilidad del género humano.»

Nadie, sin esceptuar al noble lord, ha tomado en un sentido literal y absoluto la promesa que va envuelta en estas magníficas palabras, pues entendidas asi no se concebiria cómo en una cuestion de derecho estricto, decidida la Gran Bretaña á respetar la voluntad de sus lejanos súbditos, podria rechazarse para la India lo que para el Canadá se previa ó de los Estados-Unidos se recordaba. Ante la justicia no se conocen privilegios de razas, y mas razonablemente la invocarian en favor de su independencia las islas Jónicas, por ejemplo, que los criollos de la Jamaica. Sin embargo, Inglaterra trata de fortificar á Corfú para impedir la anexion del archipiélago á la Grecia, y no perdona esfuerzo ni sacrificio para conservar su dominacion en el Indostan á despecho de las sangrientas protestas de los naturales. Pero no cabe duda en que las frases que hemos copiado sintetizan unu idea de mejora y de verdadero progreso, mas conveniente de seguro que una emancipacion violenta é inoportuna, que atrajese de nuevo la barbárie sobre vastas y fértiles comarcas alumbradas apenas por el débil crepúsculo de una civilizacion vivificante, trazando un ancho y fácil camino, por el que no siempre ha marchado la Gran Bretaña y que tal vez abandonará con frecuencia despues de abierto al desahogo y prosperidad de Europa y á la cultura y asimilacion del resto del mundo.

Distante mas que por los años, por las opiniones predominantes, está la época en que los mismos gobiernos profesan en alta voz estas doctrinas, de aquella en que, gratuitamente primero y en pago de un empréstito despues, la reina Isabel y Guillermo III, la una por un simple decreto y el otro por acta del Parlamento, concedieron á dos Compañias diferentes, que concluyeron por refundirse, el privilegio esclusivo de traficar en Oriente, de formar y poseer plantaciones, de establecer factorias, de levantar y defender fuertes y de hacer la guerra y la paz *con príncipes que no fuesen cristianos:* concesiones todas que sustituyen una soberanía positiva, que, aun cuando temporal, ha ido renovándose de plazo en plazo hasta el presente, si bien limitada por la intervencion que dieron á la metrópoli en los asuntos de la India su propio interés y su ventajosa posicion como dispensadora de la gracia, y los apuros en que frecuentemente se ha visto la Compañía y de que la ha sacado el gobierno bajo ciertas y determinadas condiciones. (1)

Porque es un error creer, como vulgarmente se cree, que la conquista del Indostan ha producido pingües rendimientos á sus dominadores.

Por de pronto el monopolio mercantil, como todos los de esta clase, como el de la Compañia holandesa, la francesa del Misisipí y la nuestra de Filipinas, paralizó el movimiento industrial de Inglaterra, obligándola á pagar mas caros sus consumos y á verificar sus cambios por el intermedio de un agente forzoso. Este mal, que la ciencia económica moderna esplica y condena, y del que el simple sentido comun hace ya justicia, se conoció prácticamente á poco de creado el privilegio, cuando suspendido este en tiempo de Cromwell, que debia restablecerlo á los tres años, se notó en tan corto espacio de tiempo, desde 1655 á 1658, un desarrollo prodigioso en las transacciones con la India, preludio y síntoma de lo que habian de ser despues de la modificacion de 1813 y de la abolicion definitiva de 1833.

Aparte del error sistemático en que acerca de estas materias estaba imbuida la sociedad del siglo VXII, las espediciones con que inauguró la asociacion sus trabajos justificaban hasta cierto punto la comun opinion de las gentes, que veian un inagotable venero en cada una de las apartadas comarcas que acababan de ponerse en contacto con Europa y miraban con codiciosa envidia á los afortunados mortales á quienes se conferia el derecho de disfrutarlo con la mayor facilidad y sin esposicion desde un palacio de Lóndres. Cargábanse los buques de hierro, estaño, telas, cuhillos, quincalla y cristalería, trayendo de retorno especias, piedras preciosas y los finísimos tejidos y delicados artefactos, en que ha sobresalido y sobresale todavia, á pesar de haber perdido la supremacia industrial, la mecánica paciencia de los orientales. (1) Era obligatorio para la Compañía el envio de una cantidad marcada de numerario, habiéndose adivinado desde el principio la necesidad de este eficaz instrumento de cambio, cuya falta ha causado mas tarde graves perturbaciones en el imperio indo-británico.

Es posible que haya exageracion en los datos, pero algunos elevan á 132 por 100 los beneficios obtenidos en los tres años que siguieron á la concesion, y aunque no tan considerables los posteriores, autorizaban el pronóstico de una prosperidad fabulosa. A la Compañía le sucedió lo que á los jugadores novicios, que mima la fortuna para arraigar en su corazon el deseo de las ganancias rápidas y de las fuertes emociones. Presto se disipó la ilusion: no habian pasado muchos años cuando los gastos de establecimiento, la administracion militar y civil, que fue indispensable á los invasores mercaderes y las guerras con la Francia y con la multitud de khanes, nababs, rajahs y y demas príncipes independientes, indios y mahometanos, que se movian en sus pequeñas órbitas desde la caida del gran imperio del Mogol, como pedazos de un planeta trastornado, acumularon una deuda respetable, que lejos de disminuirse, acrecia á cada adquisicion de territorio, á cada triunfo, á cada intriga fraguada para desposeer por medios violentos ó por medios diplomáticos á uno de aquellos débiles soberanos. En 1789, despues de cuatro años de páz, las rentas del naciente Estado se valuaban en 800 millones de reales y los gastos en 808, y en 1805, habiendo llegado las primeras á la enorme suma de 1,500 millones, no bajaba el déficit anual entre la recaudacion y la distribucion de 200 millones. La deuda en tanto, á cuya amortizacion nada podia destinarse, era una bola de nieve que venia engrosándose periódicamente.

Modificado en 1813 el privilegio comercial de la Compañía (2), quedó la duda de si las pérdidas hasta alli sufridas procedian de su comercio ó de su gobierno, pues aunque los accionistas no habian dejado nunca de percibir su dividendo de 10 1[2 por 100, no era para nadie un secreto que raras veces se sacaba de las utilidades, sino del capital, y en varias ocasiones de empréstitos levantados *ad hoc* sin ó con la garantía del gobierno, que no tenia reparo en prestar su crédito á los directores, sabiendo que en último resultado se habia de quedar con la hipoteca y con sus cargas. El balance presentado en 108 al Parlamento ocultaba cuidadosamente el orígen del déficit, si bien con los datos que ofrecia no era difícil adivinarlo. Segun él, los valores importados en la India desde 1797 á 1807 ambos inclusive, escedian á los valores esportados en 568 millones de reales. La deuda contratada en Inglaterra figuraba por 600 millones y la contratada en la India por 2,560, formando las dos un total de 3,160 millones, al que debian añadirse grandes sumas que no por constar en el activo dejaban de ser de realizacion imposible. A esta categoria pertenecian la tasacion de los fuertes, almacenes y otros edificios con su moviliario, el importe de una espedicion á Egipto en tiempo de Napoleon (172 millones), efectuada en interés de la Compañía y que esta reclamaba, no obstante, con igual derecho que el que á su vez asistia al gobierno para pedirla que le pagase los gastos de la escuadra de Abukir ó del sitio de San Juan de Acre; y por último, dos débitos del nabab de Arcot y del rajah de Tanjore (200 millones), de cuyos territorios se habia apoderado posteriormente la administracion acreedora. Montando estas diversas partidas un millar de millones, la verdadera deuda de la Compañía pasaba de 4,000 millones de nuestra moneda.

En semejante situacion habia perjuicios pecuniarios para todos: para la sociedad privilegiada que nada ganaba con su comercio ni con su soberanía; para el Tesoro de la metrópoli que adelantaba ó garantizaba fondos de que no debia ser reembolsado; para las manufacturas inglesas que veian entrabada su actividad por el monopolio; para las rentas públicas, porque á mas de estar limitado el tráfico, y por consiguiente sus derechos, no cobraba con regularidad los de las aduanas devengados por la Compañía; y en fin, para el pueblo consumidor que pagaba una prima sobre el precio legítimo de los productos coloniales.

El acta de 1813 cambió el aspecto de los negocios mercantiles entregando al interés privado, aunque con algunas formalidades que no desaparecieron hasta 1833, uno de los mercados mas importantes del mundo. Escritor hay que calcula la importacion de tejidos é hilados, verificada despues de la reforma, en cuarenta veces mayor que bajo el antiguo sistema. La verdad es que la plaza de Calcuta no recibió en 1814 mas que un millon de varas de tela y *ocho* libras de hilados, ascendiendo entonces la esportacion de algodones de fa-

---

(1) En 1773 garantizó el gobierno un empréstito para la Compañia importante 140 millones de reales, y en 1812 otro de 240.

(1) Una de las industrias que mas han decaido en la India es la de los célebres chales de cachemira, á cuyas operaciones se dedicaban antiguamente 100,000 operarios, reducidos hoy por la disminucion del consumo, por el cólera y por el hambre, á 10 á 12,000. Dice el baron Hugel en sus *Viajes* que las ventas de este artículo se hacen de una manera singular. Comprador y vendedor se sientan uno enfrente de otro sin hablar una palabra y mirándose de hito en hito: las proposiciones se formulan, se debaten y se convienen por medio de presiones de manos que los dos contratantes se tienen cogidas y cubiertas. A veces dura esta pantomima todo un dia. El precio de fábrica de un par de chales superfinos es de 15,000 reales: el de un par de primera clase de 5 á 6,000.

(2) Se autorizó el tráfico particular con permiso de los directores. Cuando estos lo negaban sin motivo podia apelearse al Consejo de Indias.

s
Solo se reservó á la Compañia el cabotaje en la posesiones conquistadas y el comercio directo con la China. En 1833 fueron abolidas todas estas trabas, y el bill de 1846 equiparó con la Inglaterra á las demas naciones en los derechos mercantiles.

bricacion indiana á 120 lacs de rupias (1) (120 millones de reales), y en 1831 ya figuraba la introduccion de este artículo en la India por la cantidad de 6 millones de rupias (60 millones de reales.) El rédito del dinero bajó al mismo tiempo, resultando de esta reduccion una ventaja inmensa para la Compañía, que habia pagado en 8 por 100 de interés en sus empréstitos, y desde aquella época los negoció á 5, 4 1|2, 4 y 3 1|2.

Precisada á pasar por la concurrencia de los particulares, dedicóse con particular cuidado al mercado de la China, que le quedaba esclusivamente abierto, al fomento de las rentas públicas y al arreglo de los gastos, logrando equilibrar los presupuestos durante 15 años, hasta que en 1825 la guerra con los birmanes aumentó su deuda en 1.000 millones de reales. La prudente administracion de lord Bentinck (1828) dejó sembradas benéficas semillas que fructificaron mas tarde, regularizó los servicios y encontró á fuerza de talento y habilidad medios naturales de mejorar la Hacienda; pero como la Compañía se habia lanzado á la conquista y á los azares de las empresas atrevidas, tras un gobierno pacífico vinieron gobiernos invasores, y los acontecimientos de China primero y sucesivamente la dominacion de los afghanes y del Punjab elevaron el déficit del Tesoro en 1849 á la cifra de 4,715.501,800 de reales, á que se agregó el empréstito de 200 millones contratado en marzo de 1855. Esta deuda, llamada territorial, ascendia á 5,000 millones de reales antes de comenzar el movimiento insurreccional de los cipayos y las espediciones estraordinarias que envia la metrópoli para sofocarlas. El rédito que por ella se paga varia de 3 1|2 á 6 por 100, pero las tres cuartas partes no reciben mas que un 4: pertenece casi en su totalidad á Bengala, y solo 300 ó 400 millones están á cargo de Madrás y de Bombay. Aunque siempre muy estimado su papel, decayó en los últimos años su prestigio, porque habiéndose reducido en 1853 el interés de 5 por 100 á 4, bajo pretesto de un escedente constante en las arcas de la Compañía, levantó esta á los dos años un nuevo empréstito al 5.

El capital social primitivo fue, segun dijimos en nuestro anterior artículo, de 7 millones de reales; el segundo de 600. Cuando el bill de 1833 despojó á la Compañía por completo del monopolio, que desde la modificacion de 1813 puede decirse que no existia de hecho, se dispuso la redencion de este capital con una ventaja de 100 por 100 en favor de los accionistas á los 40 años, esto es, pasado abril de 1847, elevándolo por consiguiente de 600 á 1,200 millones, sobre los cuales percib en los tenedores del papel un 10 1|2 por 100; y como estas acciones se cotizan á 217, viene á resultar que las obligaciones de la asociacion por este concepto se hallan representadas por la cantidad de 2,600 millones de reales. No dió el gobierno inglés ninguna garantía directa de amortizacion, pero despues de estipular el depósito de 200 millones del fondo social, cuya suma é intereses deben acumularse hasta el total de 1,200 millones, se comprometió á cubrir el déficit que resultara, siempre que por autoridad del Parlamento se derogasen los poderes de la Compañía antes de cumplirse el plazo. Este capital de amortizacion y los intereses vencidos y acumulados, llegan hoy á 500 millones de reales.

Existe ademas una deuda interior importante 390.000,000 de reales, que gravita esclusivamente sobre los recursos ordinarios de la India, y cuyos poseedores tienen derecho al reembolso avisando con un año de anticipacion. El interés que devenga es un 4 por 100.

Finalmente, la Compañía garantiza á las de ferro carriles del Indostan un 4 1|2 y un 5 por 100 sobre un capital de 2 millones próximamente destinados á esta clase de trabajos.

Tal era el mes de julio la verdadera situacion de la célebre Compañía de las Indias, que algunos se figuran tan próspera y desahogada. Pesan sobre ella de una parte un presupuesto ordinario de gastos de 2,500 millones de reales, una deuda territorial de 5,000, otra interior de 390, el reembolso de su propio capital, que asciende nominalmente á 2,600, y una subvencion de 4 1|2 y 5 por 100 á las empresas particulares de caminos de hierro, pagando anualmente intereses desde 10 1|2 á 3 1|2 por 100. Para hacer frente á tan graves aten ciones, únicamente cuenta con un presupuesto de ingresos de 2,450 millones y con un fondo de amortizacion de 500.

Estas cifras demuestran dos cosas: primera, que los gastos de conquista y administracion de la India han sido y siguen considerables; segunda, que las condiciones económicas del pais están muy lejos de ser hasta ahora tan ventajosas como se supone aun cuando es cierto que su desarrollo solo depende del tiempo, de la facilidad de las comunicaciones y de otras circunstancias no invencibles para una nacion grande y emprendedora como la Inglaterra. Estudiando los presupuestos de la Compañía en el último período de 20 años, durante 13 se los encuentran con deficit, y si en los de 1851 á 1853 llegaron á nivelarse y todavía resultó un escedente, los de 1854 y 1855 se desequilibraron de nuevo por la baja en las importaciones del ópio. ¿Qué no sucederá durante la actual guerra con el aumento de tropas y de buques, cuyo coste se ha declarado oficialmente de cuenta de la Compañía? ¿Qué no sucederá mañana cuando sea necesario variar la organizacion militar de la India y reemplazar á los cipayos con un ejército europeo de 200,000 hombres? ¿Dónde se les recluta? Y en el caso de encontrarse, ¿cómo los paga una asociacion que puede considerarse en quiebra? Graves, gravísimas son todas estas soluciones.

Hé aqui el resúmen de los presupuestos de la Compañía desde 1835 á 1855.

Años.	Producto liquido. lib. esterl.	Gastos, lib. esterl.	Déficit, lib. esterl.	Escedente lib. esterl.
1835-36...	16.391,000	14.924,182	....	1.466,848
1836-37...	16.215,000	14.966.776	....	1.248,224
1837-38...	16.070,000	15.289,682	....	780,318
1838-39...	16.320,000	16.701,000	381,000	....
1839-40...	15.512,000	17.650,000	2.138,000	....
1840-41...	16.141,000	17.895,000	1.754,000	....
1841-42...	16.834,000	18.605,000	1.771,000	....
1842-43...	17.485,000	18.831,000	1.346,000	....
1843-44...	18.284,000	19.724,000	1.440,000	....
1844-45...	18.271,000	18.854,000	583,000	....
1845-46...	18.998,000	20.493,376	1.495,376	....
1846-47...	19.896,000	20.867,202	971,202	....
1847-48...	18.748,000	20.659,791	1.911,791	....
1848-49...	19.442,000	20.915,115	1.473,115	....
1849-50...	21.686,172	21.621,326	....	64,846
1850-51...	20.250,530	19.834,664	....	415,866
1851-52...	20.404,230	19.872,965	....	531,265
1852-53...	20.947,425	20.523,168	....	424,257
1853-54...	20.328,862	22.372,979	2.044,117	....
1854-55...	20.371,430	22.915.160	2.543,710	....

El presupuesto actual de ingresos líquidos es de 2,450 millones y el comun de gastos de 2,500 sin contar los desembolsos en Inglaterra. El próximo disminuirá seguramente los primeros y aumentará en cantidades enormes los segundos, determinando quizás la muerte de la Compañía. El gobierno indemnizará entonces á los accionistas, la deuda será considerada nacional, y se administrarán directamente aquellas vastas y fértiles comarcas, que bien merecen fijar sériamente en el dia la atencion de la metrópoli.

(Se concluirá.)

AUGUSTO ULLOA.

(1) La *rupia* es una moneda de plata que vale dos chelines, ó sean 10 reales, dando á la libra esterlina el precio de 100 reales para facilitar las reducciones, aunque el término medio del cambio es solo de 95. Las monedas de la India inglesa son las siguientes: la *conuria*, que es una concha de valor artificial (5720 equivalen á una rupia); el *pice*, de cobre (12 componen una anna); la *anna*, (16 valen una rupia); recortes de plata de una mitad, un cuarto y un octavo de rupia. La rupia *sicca* es la moneda oficial para cuentas y cambios, pero la rupia corriente es nominal y tiene relativamente á la otra un quebranto de 16 por 100. El *mohur* era una pieza de oro de 16 rupias siccas, retirada recientemente de la circulacion. Una *lac* de rupias equivale á 100,000 rupias, y un *crore* à 10 millones de rupias.

HISTORIA DE MI VECINO.

El hombre ha creado la palabra *suerte* para encubrir con ella el resultado de su ignorancia, de sus debilidades y de sus pasiones. Escepto algunos accidentes fortuitos que están fuera del alcance de la prevision humana, la mayor parte de las desgracias que nos suceden, provienen de nuestra falta de tino.

Ejemplo de esta verdad, es un pobre hombre que vive cerca de mi casa, y cuya historia, aun cuando nada tiene que pueda haceros reir, me parece conveniente referiros. Ella prueba que el mísero mortal, demasiado ciego para conocer lo mismo que le rodea, tiene sin embargo la presuncion de penetrar en lo que está fuera de su dominio, y que cuando tiene que escoger se decide generalmente por lo peor ó por lo mas distante. Si así no fuese, y el hombre se limitara á mirar y comprender solo lo que está en la esfera de su inteligencia, ¡cuantos disgustos no se evitarian las familias, y cuantas catástrofes la sociedad!

Llámase mi vecino, don Pedro de Zúñiga, y es hijo único de un escribano de cámara, enriquecido por medios que no es esta la ocasion oportuna de enumerar. Hasta la edad de veinte años, mi héroe vivió recogido en su casa como una monja, resguardado por el cariño materno y vigilado de cerca por un padre tiránico, suspicaz y caviloso.

Abrumado su corazon con el peso de los abrasadores deseos que hacian germinar en él las apasionadas lecturas á que en secreto se entregaba, corrompióse en silencio, y se gastó al borde de todos los placeres sin disfrutar de ninguno como una flor que se marchita por demasiado cuidada, y que se inclina moribunda sobre su tallo sin haber recibido las caricias del aura, ni los fecundos rayos del sol. Por desgracia, las almas solitarias se pervierten con mas facilidad aun que las que brillan en el mundo, y la depravacion es tanto mas honda, cuanto que no se debe al conocimiento exacto de la sociedad, sino á las exageraciones de los libros,

Pero ¿qué corazon por gastado que se halle no alimenta algun sentimiento generoso? ¿En qué desierto, por árido que sea, ¿no nace alguna vez una flor? Mi vecino, á pesar del estraño escepticismo que habian desarrollado en él las novelas de la escuela francesa, llegó á enamorarse perdidamente en los primeros años de su juventud, de una pobre y hermosa huérfana, de quien fué correspondido. Zúñiga no supo ó no quiso esplicarse este cariño, cuya pérdida lamenta ahora, y se empeñó en confundir el violento amor que le arrastraba en pos de Margarita, con un pasajero capricho, hasta con un sentimiento de vanidosa compasion: la infeliz me ama, (se decia), y debo corresponderla, aunque solo sea por piedad.

En la época del romanticismo, Zúñiga hubiera creido alimentar una pasion inestinguible; pero los tiempos habian cambiado. Ya las jóvenes no pedian al vinagre el color de los grandes tormentos morales, ni los hombres encerrados en su melenudo sentimentalismo, arrastraban como míseros mártires de la sociedad, su triste existencia por el mundo. Habia pasado el tiempo de los *incomprendidos*, de las desventuras ocultas, de los pesares roedores, de las lágrimas de los suicidios con *acqua toffana*, de los amores contrariados de las venganzas, de la desesperacion y el desencanto. Ya ser *comprendido* por la humanidad no era cosa vulgar y prosáica, ni ser feliz, la mayor de las desdichas.

Habia empezado á penetrar en el corazon de la sociedad, el seco y analítico materialismo que hoy la corroe; la frialdad habia reemplazado al entusiasmo, la muerte à la vida.

Porque en aquella época que blasonada de escéptica, es cuando mas despóticamente ha reinado en España, la fe que todo lo engradece: entonces corrian los hombres al campo de batalla encendidos en un ardor patriótico; entonces las causas se defendian; hoy se venden...

Verdad es que el tiempo á que me refiero, tenia sus manías ridículas y ¿cuál no las tiene? Que no habia muger entonces que no tuviese un par de adoradores enterrados para consagrar un suspiro á su memoria, en presencia de un nuevo galan; ni amante que no hubiese sido engañado nueve veces para lamentarse de su desventura delante de quien le engañaba la décima; ni corazon que se sintiese lacerado, ni ojos sin lagrimas, ni ser amado vivo, ni poesía sin admiraciones, ni puntos suspensivos...

Entonces se equivocaban los hombres por carta de mas, ahora se equivocan por carta de menos. Entonces todo se achacaba al corazon, hoy se culpa de todo á la cabeza; entonces la sociedad creia sentir solo, hoy cree que piensa solo tambien. Exageracion por exageracion, prefiero la primera: una generacion que quiere parecer vieja, està muy cerca de serlo.

Zúñiga, herido por el ciego positivismo de su tiempo, desconocia sus propios sentimientos, el amor que le abrasaba el alma, y la voz querida que le brindaba con la felicidad.—Yo quiero oro, decia, el amor es una mentira que puede esplotarse: es un camino como otro cualquiera para llegar á la riqueza. Margarita es pobre...

Y sin embargo, no pudiendo resistir á la influencia que le dominaba, acudia diariamente à los piés de la pobre huérfana.

Mas como nunca se participa de una dicha completa, el padre de mi vecino que habia formado sus planes para hacerle feliz ¡fatal empeño de todos los padres! y que pretendia casarle con una rica heredera, llegó á enterarse de las peligrosas relaciones de su hijo. Comprendiendo lo mucho que podian contrariar sus própositos, decidiò romperlas á toda costa; pero sus esfuerzos fueron inútiles; ni las amonestaciones, ni las amenazas, ni los mandatos; consiguieron apartar á don Pedro de Zúñiga del lado de su amada; hasta que un dia, fatigado su padre de tan terca obstinacion le despidió, mas para amedrentarle, que para otra cosa, del hogar doméstico.

Mi vecino se alejó de su casa murmurando: todo en el mundo es engaño, ¡hasta el amor paternal!

No tardó mucho, viéndose abandonado á sus propias fuerzas, en sentir las amarguras de la miseria; pero Zúñiga que era hombre de teson, no consintió por eso en doblegarse á las exigencias de su familia. Volvió como pudo, y pudo bastante mal, jurando en el fondo de su alma no humillarse jamas á su padre, y

Antes morir que consentir tiranos.

Otro hombre en su lugar, acaso se hubiera casado con Margarita, ya que por ella habia sido despedido de los paternos lares; pero mi vecino no achacaba su resistencia al amor, sino al orgullo, y en todo pensó, menos en lo que le importaba para su ventura. Lejos de esto, se propuso buscar por diferente lado otra *proporcion matrimonial* tan buena como la que habia desechado; pues queria granjearse una posicion independiente y desahogada para no transigir en ningun tiempo con los caprichos de su familia. Con este objeto empezó á hacer señas á la hija de un banquero, célebre en la córte por sus ruidosas prodigalidades. La muchacha que era jorobada, y tan fea como apacible, no desperdició la ocasion que se la presentaba, pues Zúñiga es lo que se llama todo un buen mozo, y admitió gustosamente sus interesados agasajos. ¡Ay! ¡hubo mas! Como la pobre doncella no estaba acostumbrada á estas bromas, hizo de su primer amante una víctima, sacrificándole á fuerza de apasionadas atenciones y abrumadoras caricias ¡Cuánto padeció el infeliz!

Un dia el cajero de la casa, que sin saber por qué le habia cobrado aficion, y comprendia los mezquinos pensamientos que le atormentaban, llamóle á parte para manifestarle que no *era oro todo lo que relucia* y que su gefe se encontraba en una situacion mercantil bastante crítica. Como las novelas escépticas habian enseñado al ambicioso jóven à no confiar en la buena fe de nadie, sospechó que el cajero debia tener algun motivo oculto para hablarle asi, y que pretendia engañarle. ¿No podia tambien aspirar á la mano de la jorobada y haber apelado á una estratagema para alejarle del campo, como á un rival peligroso? Mi vecino celebró entre sí su propia penetracion; rióse del pobre hombre que habia tan cándidamente querido sorprender su credulidad y se juzgó con toda su alma un fisiólogo profundo para quien el corazon habia dejado de tener secretos.

—¿Con qué tan apurado se encuentra? preguntó al cajero con aire de sorna.

—Y tanto, respondió este ingenuamente: hoy por hoy vive de trampas...

—Basta caballero, esclamó Zúñiga con un tono digno, grave y adecuado en todo á las circunstancias. Ni le he pedido á usted esplicaciones ni las aprecio. La oficiosidad de usted me incomoda.

El pobre cajero se quedó inmóvil y mudo como una estátua.

Por fin, los recursos de mi vecino se agotaron y tuvo que pensar en su porvenir. El era osado, asi es que con la mayor desvergüenza se presentó en casa del banquero, manifestándole sin rodeos ni ambajes que amaba á su hija, que era correspondido y que deseaban casarse, para mayor honra y gloria de Dios. El banquero, que, aunque bolsista, abrigaba un corazon cariñoso, dudó del amor de Zúñiga hácia la pobre jorobada. Imaginaba, y con razon, que el interés era la única pasion que movia al jóven, y para desengañarle le confesó ingenuamente el mal estado á que habian llegado sus negocios. El buen padre no queria labrar á sabiendas la desdicha de su hija.

Dios ciega á los que quiere perder. Mi vecino creyó tambien esta vez que le engañaban. Un hombre que ha leido à Sue y á Dumas no se deja sorprender tan fácilmente—y dijo para sí:

—¡Ah tunante! ¡á otro perro con ese hueso! Has conocido que tu torcido vástago es demasiado feo para inspirar pasion alguna, y quieres penetrar mi intento valiéndote de un recurso de novela... ¡Estos hombres de cálculo no tienen ninguno...

Despues de haber hecho en un momento estas reflexiones, murmurò con trémulo y entrecortado acento:—¡Ay, don Juan, que mal juzga usted! Yo no busco en esta ocasion oro; busco el tesoro de abnegacion y virtud que guarda en su casa!...

El banquero reflexionó. Conocia á la familia de Zúñiga y sabia que era rica; asi es que creyó un partido ventajoso para su hija la propuesta union. Disipàronse sus escrúpulos, y esclamó con voz conmovida, estrechando al jóven entre sus brazos.

—Le creo á ustad amigo mio, y confio á usted ese ángel para que le haga feliz...

—Jamas hubiera creido que llegase á ceder tan pronto, dijo para sus adentros mi vecino. Pero por lo visto, Dios proteje á los pobres...

Aquella misma noche se despidió para siempre, con làgrimas en los ojos y el corazon traspasado de pena, de la enamorado Margarita. ¡Aun no habia querido comprender el afecto que le dominaba!

A los seis dias se efectuó su matrimonio.

Al mes pudo apreciar toda la malhadada franqueza de su suegro, que se declaró en quiebra.

Al medio año supo que Margarita habia heredado treinta mil duros de renta de un tio suyo que solo en la hora de su muerte ¡oh colmo de la felicidad! se acordó de que tenia una sobrina en el mundo.

Antes del año, tuvo en fin, que implorar el perdon de la familia para no morir de hambre, y vióse reducido al estremo de tener que aceptar una plaza de escribiente, que su padre con el solo objeto de humillarle, le proporcionó en su misma escribanía.

Entonces se apoderó de mi vecino una rabia ciega, profunda, implacable, cuyos efectos hacia recaer diariamente sobre su desventurada esposa. Esta sufrió por algun tiempo resignada el mal trato de su marido; pero fue tan repetido é inhumano que al cabo la hizo perder la paciencia, y de una santa que era llegó á convertirse en una furia del infierno, tan enredadora como chismosa, tan chismosa como insolente. Asi es que cuando los dolores de mi vecino parecian próximos à calmarse, su mujer, à quien ha hecho completamente variar de genio, se ha encargado de crearle nuevos tormentos; de martirizarle con sus gritos, con sus quejas y con su figura.

Hoy mi vecino no disfruta un hora de santa paz y concordia.

¿Quién no conoce en el mundo algunos seres parecidos à don Pedro de Zúñiga? ¿Quién tambien puede decir que alguna vez no ha dejado escapar la ventura de entre las manos? Cuando, merced á nuestra torpeza nos sucede algun percance, damos detras de la suerte, ó del sino ó de la Providencia para achacarles nuestros errores; y bien examinado puede decirse que, la mayor parte de las veces, ni el mendigo, ni el mal casado, ni el mercader que se arruina, ni la mujer que se pierde, ni el jóven que se desilusiona, ni el corazon que sufre, tienen derecho para quejarse de su desventura. El hombre para no tener constantemente que estar riñendo consigo mismo, ha inventado la fatalidad.

GASPAR NUÑEZ DE ARCE.

(*Museo universal.*)

Mosaico.

Entró un quidam en una administracion de loterías, y pidió un octavo de billete.

¿Cuanto es? preguntò.

—Doce reales: respondió el encargado del despacho.

—¿Es eso lo ùltimo? repuso el quidam.

Y como el lotero se le echase á reir en sus barbas, aquel esclamó muy incomodado, dejando el pagaré sobre el mostrador:

---Tómelo Vd.: ni de balde lo quiero. ¡es fuerte cosa (dijo entre dientes al salir), que no ha de haber un solo hortera que tenga buena educacion.

Organizáronse en un pueblo de Andalucía dos bandos contrarios, y por cuestiones propias de su carácter, se hicieron enemigos, hasta el punto de querer un dia los de una y otra parte zurrarse el bato. Esperaba tras de una loma, armado de piedras, estacas, hoces y cuchillos, uno de los dos partidos, mientras en escuadron compacto avanzaba el otro,

Cuando los que estaban escondidos divisaron à los que se les acercaban, levantóse un murmullo de... prudencia, y huyeron ¡despavoridos ante la hueste contraria.

Luego que el gefe de los fugitivos se repuso, y al preguntarle porqué habian abandonado el campo, dijo con tranquilidad:

---Pus, señó, si venian tóos juntos....! Eso no vale, ¿Porqué no han venido uno à uno? Entonces no hubiéramos juío nadie. ¿No le paece á osté?

CUENTOS BARBERISCOS.

En la villa de Madrid, y en un sitio conocido en ella con el pseudònimo de Puerta Cerrada ---y digo pseudónimo, porque ni Diógenes, alumbrado por su linterna, hallaria en él ningna puerta cerrada, ni por cerrar,---se congregaba, y no sé si aun se congregan, varios *desollinadores* del rostro humano, barberos por otro nombre.

Uno de ellos, cuyo nombre no nos han conservado las crónicas, segun en ellas se lee, se preparaba un dia à ejercer su *mision*, para cuyo fin, como era costumbre entre los *artistas* de su clase y de su *zona*, instaló en el sitio que le pareció conveniente--cara al sol--su silla de tijera, pasó el paño, no muy limpio, á su bacia, y se cercioró de que su máquina de calentar agua-una especie de chocolatera-estaba perfectamente acondicionada.

No bien habia concluido de llenar estos requisitos indispensables, llegóse à él una víctima, y sin decir palabra tomó asiento en el banquillo fatal. Can el mismo silencio y con el mismo aplomo que dá la pràctica, llegóse á él el maestro, y empezò la maniobra que en tales casos se acostumbra. Lavóle el rostro sin decir *tus*, dejosela lavar el otro sin decir *mus*, jabonósela sin chistar. y sufrió el otro la rocida sin murmurar; dióle, por fin, el primero una nuez, é indicó que se la pusiese en la boca, y este entonces no pudo menos de pedirle esplicaciones.

---¿Y esa nuez, maestro, para que sirve?

—Para estirar el cutis, le contestó.

Ambos callaron, y la operacion terminó como habia empezado, es decir, silenciosamente. Quedóse el paciente pensativo, levantóse luego, y al ponerle cuatro cuartos en la mano, se dirijió de nuevo á su *ejecutor* en estos términos:

—Maestro, por lo que veo, debe Vd, gastar un dineral en nueces.

—Quiá, no señor; hace cinco años que me sirvo de la que todavía conserva en su mano; tenga Vd. la bondad de devolvérmela.

Del mismo héroe refiere la propia crónica que en otra ocasion en que *actuaba* contra un incauto que le deparó su buena suerte—la del barbero, no la del incauto,—le hizo observar este último, que el arma fatal, la navaja no parecia muy cortante.

—Efectivamente, le contestó aquel, hace ya tres años que no la he baciado; pero descuide Vd., tengo buen pñuo.

Llegóse un pobre harapiento y con mas barbas que un zamarro-como se suele decir—à la puerta de una barberia á implorar la caridad del berbero en jefe.

—No hay un cuarto, le respondió este; váyase y déjeme en paz.

—Si al menos tuviese Vd. la bondad de librarme de esta inmundicia! repuso aquel, señalando los matorrales que ocultaban su rostro.

—Sea,—dijo el maestro; y dirigiéndose á un aprendiz: «tràeme la gallarda,» le dijo. La gallarda era una especie de sable de caballeria.

Referir lo que sufrió aquel infeliz, las lágrimas que le arrancó la cuchilla, y las piltrafillas que de su cara pasaron á la boca de los gatos que en la tienda habia, seria cuenta de nunca acabar. Disputárense estos los despojos del dos veces pobre y con tal encarnizamiento y tales mahullídos, que el infeliz, no obstante su parasismo, oyó el ruido y preguntó al maestro:

—Están tambien afeitando de limosna à esos desventurados que se quejan?

Un caballero, admirador entusiasta del emperador Càrlos V. pasó á Estremadura con objeto de visitar al monasterio de Yuste, última morada de aquel emperador soberano.

Hizose de noche, y tuvo que apearse y pernoctar en un pueblo próximo al en que murió el héroe de la raza austriaca. Levantóse temprano al dia siguiente, desayunóse y quiso antes de ponerse de nuevo en camino asearse el rostro, para lo cual preguntó á su huésped donde encontraria un barbero.

Eralo este, afortunadamente, de suerte que sin salir de casa pudo aquel satisfacer sus deseos y como durante la cena le habia dado parte de su proyecto, apresuróse este á salir en busca de los adminículos indispensables para la operacion, y entró á poco rato con aire satisfecho.

—¡Que afortunado es Vd., caballero! le dijo al presentarse de nuevo.

—No entiendo...., balbuceó este.

—Vd. idolatra la memoria del emperador; ¿no es cierto?

—¡Y como si lo es!

—Pues bien: hoy va Vd. á tener la honra de ser rasurado con la navaja de que S. M. I. se servia.

Entusiasmóse el caballero, frotóse las manos de gozo, saltó, brincó, y se puso en manos de su *bienhechor*.

Tal le creyó al principio de la *afeitadura;* pero conformo iba avanzando esta, el rostro del caballero, se alteraba, brincaba este, y ya no era de gozo, en su asiento mordíase á menudo los lábios, y lágrimas copiosas humedecian el paño que cubria sus hombros.

—¿Llora Vd., caballero? «le dijo el rapista, que se apercibió del efecto que producia:» ¿acaso sin quererle habré hecho saltar algun cañon de la barba?

—Nada de eso, amigo mio, le replicó; lloro porque estoy pensando en lo que padeceria S. M. el emperador cuando le deshollejaban con esa navaja.

Paralelo.—El amor es un cuerpo sin olor, color, ni sabor; propiedades que son las mismas del aire, segun los fisicos-químicos. Puede probarse que el amor y el aire tiene muchos puntos de contacto; y en efecto: nadie ha visto el aire: nadie ha visto el amor. El aire mata, el amor tambien; al que le tapen la boca pedirá aire, querrá respirar; al que le supediten la libertad de dejar latir su corazon le ahogará reventando como un volcan El aire vemos que hace girar una veleta; el amor hace cambiar el corazon. El aire se trueca en huracan; el amor en fiebre. Cesa el aire y reina la calma en el mar; cesa el amor y reina la calma en el espíritu. El aire agita las ventanas y su estrépito produce insomnio que ataca á la parte física el amor agita el corazon y produce insomnio que ataca la parte moral. El amor, como el aire, se introduce por los menores resquicios; en vano se cubre el corazon con el túpido velo del desencanto, porque penetra por los poros mas impereeptibles hasta llegar á entronizarse. El amor y el aire son dos gemelos.

Fotografia del sonido.—En Francia se trabaja á la actualidad en fijar los sonidos de la voz ó de los instrumentos como se fijan por la fotografia las formas y contornos de los objetos. Mr. Leon Scott ha presentado á la academia de ciencias una muestra de las marcas impresas que representan las vibraciones producidas por la voz humana, que tienen algó de maravilloso. Cada sonido produce un signo diferente, y estas figuras representan, por su limpieza, combinaciones de trozos estremadamente curiosas. Ya son lineas de puntos, ya lineas de trozos mas ó menos separados y dibujados como los que deja el instrumento que emplean los grabadores; ya se presenten rotos, ya como balbulillas agrupadas. formando modelos alternativamente hinchados y estrechados. No se ha dado aun á conocer el modo de proceder; pero es fácil comprender la importancia del invento, por cuyo medio se podrá conservar la música cantada y hasta la palabra.

Vestidos incombustibles.—Segun asegura el *Ami des sciences*, se ha hecho la prueba hace pocos dias de unos vestidos incombustibles, por medio de los cuales pueden los bomberos permanecer durante algun tiempo en medio de un edificio incendiado y espuestos á la accion directa de las llamas salvar los objetos amenazados por el incendio. Estos vestidos se componen de tejidos metálicos, de canton de amianto y de tela impregnada de borax, alumbre y fosfato de amoníaco.

Por los sueltos

J. FIOL.

PALMA.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana

SAN NICOLAS TOLENTINO, ERMITAÑO.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 5 hs. 36 ms.
Pónese....á las ... 6 » 17 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.

Las 11 hs. 57 ms. 4 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el coronel graduada primer gefe de la brigada fija de artilleria, don Diego Miranda.

Parada, Luchena.

Hospital, provisiones, el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

LOTERIAS NACIONALES.

El dia 11 del actual se empezarà la venta de la que se ha de celebrar el 24 del mismo á 96 reales vellon cada entero y 12 el octavo, distribuida de la manera siguiente.

Premios.	Pesos fs.
1... de.	25,000
1... de.	10,000
1... de.	4,000
1... de.	2,000
2... de.	1,000
18... de.	500
20... de.	400
24... de.	200
32... de.	100
1000... de.	40
1100.	

Se juegan 30,000 billetes.

Palma 9 setiembre de 1857.—J. Muntaner.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 8.

De Bona en 4 dias laud Belisario, de 49 toneladas, patron Bernardo Palmer, con 6 marineros y lastre.

De Argel en 4 dias pailebot Los Amigos, de 34 toneladas, pat. Damian Mayol, con 5 mar., 5 pasageros y ganado lanar.

De Alejandria en 32 dias, polacra Diosa del Mar, de 161 ton., cap. don Ignacio Colom, con 10 marineros, un pas., trigo, habas y otros efectos.

De Mahon id. Acancia, de 200 ton., cap. don Francisco Millet, con 11 marineros, un pasagero y azúcar.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA
CAMPANA DEL TERROR
Ó
LAS VISPERAS SICILIANAS.

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL
POR GARCI-SANCHEZ DEL PINAR.
Á REAL LA ENTREGA.

PROSPECTO.

¡Las Vísperas Sicilianas! ¿Quién no conoce ese terrible drama del siglo XIII? Convertida la Sicilia durante muchos siglos en patrimonio de estrangeros, hallábase á fines del XIII tiranizada por los franceses. Un gobierno duro y cruel, y sobre todo insolente, habia convertido la isla en una turba de esclavos; los sicilianos, amantes siempre de su independencia, rugian de coraje; al ver tantos atropellos, tantas exacciones, tanta felonía, pues basta faltaban cínicamente à lo prometido á los mismos que los habian llamado, ansiaban el momento de la venganza, y la ocasion de sacudir su yugo, para ellos de baldon y de ignominia.

Un ultrage á la honestidad de las vírgenes de Palermo cometido por los soldados franceses colmó la medida del sufrimiento. La cólera popular estallò como una bomba. Las campanas de la capital ya no llamaron á los fieles á la plegaria vespertina. Al caer la tarde del tercer dia de Pascua de 1282 tocaron desesperadas á rebato; el santo bronce se trocó en trompeta guerrera: eléctrica corriente de ira y de venganza se difundió por toda la isla, y por espacio de treinta dias la sangre corrió á torrentes. Hasta fueron arrancados los niños de la cuna ó del regazo de sus madres, y de los altares los sacerdotes.

Baste esta ligera pincelada sobre ese sangriento drama para revelar el interés que ha de tener esta novela. El autor ha tomado por objeto ese terrible episodio de la historia de Sicilia, tan enlazada con la de España y en especial con la del reino de Aragon, porque se ha propuesto despojarle de cuanto inventó la fábula para desfigurarle, echando sobre un pueblo que volvió por su libertad è independencia la horrible mancha de sanguinario.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta obra formará un elegante tomo de 45 á 50 entregas de 16 páginas cada una, en 4.° prolongado, papel superior, con su cubierta, al ínfimo precio de UN REAL LA ENTREGA *tanto en Madrid como en las provincias franco el porte.*

Cada cuatro entregas se regalará una preciosa lámina suelta ejecutada por los mejores artistas de Madrid.

Se repartirán dos entregas semanales, sin interrupcion de ninguna especie. Todo el original y los grabados están en nuestro poder y las entregas que escediesen de 50 se darán gratis á los suscritores.

La primera entrega, con su cubierta, que deberá conservarse para encuadernar el tomo, está de manifiesto en los puntos de suscricion. Terminada la publicacion se aumentará el precio.

Se suscribe en las librerias de GELABERT, GARCIA y COLOMAR, plaza de Cort.

En dicha libreria de GARCIA se suscribe tambien á las obras siguientes:

EL ALCAZAR DE MADRID, leyendas históricas por don Manuel Fernandez y Gonzalez.

LOS HIDALGOS DE MONFORTE, historia caballeresca del siglo XV, por D. Benito Vicetto.

En la misma libreria se reparten gratis los prospectos.

BARTOLOMÉ PAREROLS,

Recien venido en esta ciudad, de oficio estucador de edificios é imitador de toda clase de mármoles, ofrece al público sus servicios tanto de estuques como de imitaciones de mármoles, seguro de que quedarán enteramente satisfechas todas las personas que en él pongan su confianza, y para poder dar pruebas de sus sólidas y limpias obras de su oficio pueden enterarse con don Miguel Lladó, frente del Huerto del Rey, con don Francisco Coll, calle de la Capellería, y con el señor Vidal, calle Ancha de la Merced, y finalmente en otras varias casas de esta ciudad, habiendo merecido de todos el mayor elogio por sus buenos comportamientos en sus operaciones.

Desde hoy en adelante procurará presentar nuevos dibujos en todas clases de estuques, como igualmente hará todos los esfuerzos posibles para presentar unos precios tan económicos como le sea posible y de este modo cree que este ilustrado público le tendrá presente. Vive en la calle del Beato Ramon, manzana 126 número 67; y en la tienda de vidrios planos y espejos número 54, plaza de Cort, daràn razon por si quieren que se pase à domicilio y se hará presente donde puede aplicarse el estuque.

CAMBIO DE DOMICILIO.

Mr. DESCOLE, dentista mecánico de Paris, ha trasladado su habitacion calle de San Nicolás, encima la tienda del platero Sr. Carlota, teniendo la entrada en la calle de *Puigdorfila*, n.° 2.

Mr. DESCOLE, garantiza por quince años todos los dientes que coloca como tambien todas las demas piezas pertenecientes á la boca.

LIMPIA BOTAS

calle de Santo Domingo, número 31.

Queda abierto al público un salon perfectamente adornado al estilo del Continente para limpiar y encharolar botas y zapatos al ínfimo precio de tres cuartos.

En dicho establecimiento hay un gran surtido de botellitas de tinta para charolar, dar lustre y tambien para escribir.

El mismo dueño se ofrece al público para los señores que gusten que pase á domicilio.

EN EL CAFÉ DEL RECREO, SITUADO detrás de la pescaderia nueva, se necesita un mozo de villar.

TIENDA
DE VIDRIOS PLANOS,
PLAZA DE CORT, NÚMERO 54.

En ella hay un grandioso surtido de vidrios planos de las mejores fábricas del reino, como igualmente un grande depósito de lunas azogadas para espejos, de reinos estrangeros. Dichos artículos quedan anunciados desde hoy á fin de que puedan surtirse las personas que necesiten de ellos, con mas baratura que en ningun despacho de la isla, como igualmente canales y cañerías de hoja de lata y de zinc.

MUEBLES DE LUJO.
Perfeccion, elegancia y solidez.

Gran surtido de cómodas, espejos de todas dimensiones, camas, sofás, consolas, cuadros, sillas, butacas, mesas de juego, mesas con piedra de mármol, y mesitas con mármol tambien para lavarse, y otros muebles de varias clases; todo construido con mucha perfeccion, debiendo advertir que se hará cualquier trabajo que se encargue: tienda de Pedro Antonio Bernat, plaza de la Constitucion ó del Borne, número 8.

En la misma tienda hay un variado surtido de estampas á precios módicos.

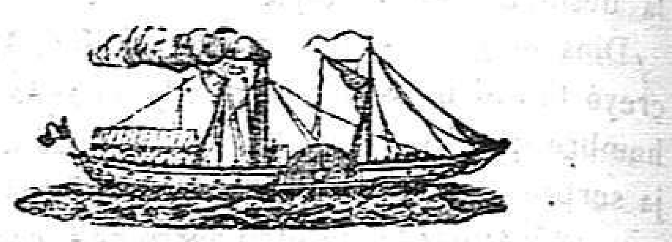
AVISO IMPORTANTE.

La creacion de un punto central de relaciones entre amos y sirvientes, maestros y obreros, comerciantes y dependientes, propietarios é inquilinos, fondistas y huéspedes, conductores y pasageros, vendedores y compradores, en una palabra, un centro donde se halle todo lo que buscan cuantas personas honradas se necesitan unas á otras, es una gran necesidad no solo en las ciudades muy populosas y de mucha concurrencia de forasteros, si no hasta en las mas insignificantes. Las ventajas que un establecimiento semejante puede proporcionar á todas las clases de la sociedad en general, son inmensas, si se tiene en cuenta los inconvenientes del aislamiento actual y son todavia mayores las que pueden redundar en beneficio de cada individuo en particular. Ahorro de tiempo, que lo es de dinero, baratura, vasto campo para escoger, adquisicion de nuevas relaciones y otras mil y mil comodidades, proporcionan los establecimientos de esta clase. Persuadido de tal *conveniencia*, se ha inaugurado el que con el mismo título se ha abierto en esta ciudad calle de las Monjas de la Misericordia, detrás del café de Costa, nùmero 13, piso 1.°, y donde ademas se escriben cartas y memoriales, se redactan otros escritos, se copian documentos, se formulan estados de cuentas y todo lo demas que contiene el prospecto que se dà gratis en la misma habitacion.

POLVOS

para matar pulgas, chinches, mosquitos y demas insectos.

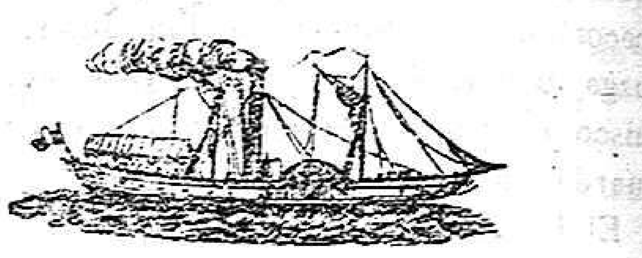
Se acaban de recibir los ya conocidos del público, de los cuales se garantiza el efecto, asi como el no estar adulterados, previniendo que tambien sirven para acabar con los insectos que crian los canarios, palomos y demas animales. Se venden en la Comision de ventas de géneros al barato, plaza de Cort, frente á la cárcel, donde tambien se encontrará un variado surtido de géneros cuyos precios son arreglados al título del establecimiento.



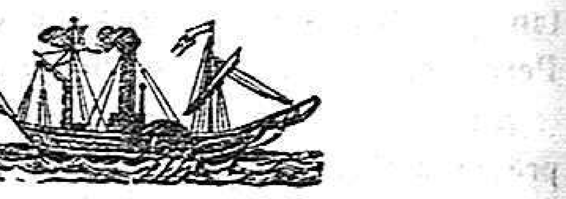
El vapor correo El Rey D. Jaime I *de la fuerza de 200 caballos, su capitan don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para el de* Barcelona *el* JUEVES *10 del actual á las* CINCO *de la tarde con la correspondencia.*

Admite cargo y pasageros.

Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 44.



El vapor El Mallorquin, *su capitan don Antonio Balaguer, saldrá para Barcelona el* LUNES *14 del actual á las tres de la tarde en punto, con la correspondencia. Admite cargo y pasageros á los precios siguientes: Cámara de popa 60 reales, cámara de proa 40 rs. y sobre cubierta 20 rs. Se despacha en la calle de la Porteria de Santo Domingo, número 1.° cuarto entresuelo.*



VAPOR ESPAÑOL *EL BARCELONES*

Saldrà del puerto de Barcelona para Cette todos los lúnes de cada semana á las dos de su tarde, y de dicho punto de Barcelona para Valencia los viérnes á las ocho de la mañana. Admite carga y pasageros para ambos puntos á los precios siguientes:

	Cámara de popa.	Cámara de proa.	Sobre cubierta.
De Barcelona á Cette.	180 rs	120 rs.	60 rs.

De Barcelona á Valencia los mismos precios que de Barcelona á Cette.

Lo despacha en Barcelona D. Juan Sanmartí y Bruques, calle Ancha, número 90.

Despacho de la imprenta y libreria de Gelabert,
PLAZA DE CORT.

MANUAL
DEL DEPENDIENTE DE COMERCIO,
SEGUNDA EDICION
CORREGIDA Y AUMENTADA
POR M. M. ERRANDO.

Se halla de venta á 20 reales.

VERDADERA BARATURA
DE LIBROS.

Sigue abierta en la imprenta de Gelabert, *Pas d' en Quint*, número 74, piso principal, una baratura de libros, cuyo catálogo se reparte grátis en el mismo punto. Dicho catálogo comprende libros de ciencias, artes, literatura, instruccion, recreo, etc., etc., correspondiendo los precios al título con que se encabeza este anuncio. Las personas que compraron libros en la baratura verificada en el mencionado establecimiento hace dos años, podrán conocer, en vista de lo sucedido entonces, la inmensa ventaja que les resultará ahora obteniendo obras de las anunciadas en el referido catálogo.

PALMA:
Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.